



Universidad de Navarra

Centro de Documentación de Bioética

Departamento de Humanidades Biomédicas. Apartado 177. 31080 – Pamplona. España. ☎: +34 948 425600 📠: +34 948 425630

🌐: <http://www.unav.es/cdb/> ✉: apardo@unav.es

Declaración de Venecia de la Asociación Médica Mundial sobre la enfermedad terminal

Creación: Asociación Médica Mundial

Fuente: Asociación Médica Mundial

Lengua original: Inglés

Copyright del original inglés: No

Traducción castellana: AMM (modificada)

Versiones previas: Detalladas en el documento

Copyright de la traducción castellana: No

Comprobado el 27 de abril de 2002

Declaración de Venecia de la Asociación Médica Mundial sobre la enfermedad terminal

Adoptada por la 35ª Asamblea Médica Mundial, Venecia, Italia, octubre 1983

1. El deber del médico es curar y cuando sea posible, aliviar el sufrimiento y proteger los intereses de sus pacientes.

2. No habrá ninguna excepción a este principio, incluso en caso de enfermedad incurable o de malformación.

3. Este principio no excluye la aplicación de las siguientes reglas:

3.1. El médico puede aliviar el sufrimiento de un paciente que padece de una enfermedad terminal, al interrumpir el tratamiento con el consentimiento del paciente o de su familia inmediata, en caso de no poder expresar su propia voluntad.

La interrupción del tratamiento no libera al médico de su obligación de ayudar al moribundo y darle los medicamentos necesarios para aliviar la fase final de su enfermedad.

3.2. El médico debe evitar emplear cualquier medio extraordinario que no tenga beneficio alguno para el paciente.

3.3. Cuando el paciente no puede revertir el proceso final de cesación de las funciones vitales, el médico puede aplicar tratamientos artificiales que permitan mantener activos los órganos para trasplantes, a condición de que proceda de acuerdo con la legislación del país o en virtud del consentimiento formal, otorgado por la persona responsable y siempre que la certificación de la muerte o de la irreversibilidad de la actividad vital haya sido hecha por médicos ajenos al trasplante y al tratamiento del receptor. Estos medios artificiales no serán pagados por el donante o sus familiares. Los médicos de éste deben ser totalmente independientes de los médicos que tratan al re-

World Medical Association Declaration on Terminal Illness

Adopted by the 35th World Medical Assembly, Venice, Italy, October 1983

1. The duty of the physician is to heal and, where possible, relieve suffering and act to protect the best interests of his patients.

2. There shall be no exception to this principle even in the case of incurable disease or malformation.

3. This principle does not preclude application of the following rules:

3.1. The physician may relieve suffering of a terminally ill patient by withholding treatment with the consent of the patient or his immediate family if unable to express his will.

Withholding of treatment does not free the physician from his obligation to assist the dying person and give him the necessary medicaments to mitigate the terminal phase of his illness.

3.2. The physician shall refrain from employing any extraordinary means which would prove of no benefit for the patient.

3.3. The physician may, when the patient cannot reverse the final process of cessation of vital functions, apply such artificial means as are necessary to keep organs active for transplantation provided he acts in accordance with the laws of the country or by virtue of a formal consent given by the responsible person and provided the certification of death or the irreversibility of vital activity had been made by physicians unconnected with the transplantation and the patient receiving treatment. These artificial means shall not be paid for by the donor or his relatives. Physicians treating the donor shall be totally independent of those treating the recipient and of the recipient himself.

ceptor y del receptor mismo.

